

## **Palomas recluidas**

Este año, por primera vez he criado palomas mensajeras en plena libertad. De las que me vinieron de Francia el año pasado (8 machos, 4 hembras), he hecho 4 parejas y les he dejado vivir a su libre albedrío. La diferencia entre criar palomas recluidas y palomas en libertad es grande. En principio he visto los pichones con algo más de peso que los que se crían en reclusión, pero los padres han cambiado totalmente.

Por las mañanas y a pesar de que tienen alimento y minerales en el palomar, se van al campo a picotear los granos o minerales que posiblemente no dispongan en el palomar, así mismo las veo más seguras, más felices, más confiadas en sí mismo, en definitiva, más palomas. Ya no alzan el vuelo cuando paso a su lado, incluso a veces vienen en mi busca. La verdad es que poder criar así a toda una pichonada es todo un lujo.

Son pocos los aficionados que pueden criar en estas condiciones; la mayoría, por cuestiones de espacio, dedicamos el mejor sitio para las voladoras y el peor para las reproductoras y a veces en condiciones muy precarias.

Aunque para estar seguro de paternidades, solo se está si criamos en jaulas individuales. Lo ideal, ya que están recluidas, sería tener un palomar colectivo con buenos voladeros donde las palomas puedan ejercitarse físicamente y tomar el sol preciso, pero las circunstancias mandan y son muchas las palomas que crían en jaulas individuales por problemas de espacio.

Cuando era niño, no me cansaba de ver a los leones del zoológico del Retiro ejecutando una danza con movimientos repetitivos como consecuencia de la estrechez de la jaula en que los felinos estaban recluidos. Se les veía con cara aburrida, estresados, sin alegría en los ojos, su única actividad día tras día era contar barrotos. Algo parecido pasa a los loros enjaulados en jaulas ridículas, que se dedican a llamar la atención mediante gritos y movimientos rítmicos; o las gallinas clausuradas cuyo único divertimento es quitarse murtagamente las plumas; o perros encerrados en una habitación, cuyo trabajo/obsesión consiste en morder todos los muebles de IKEA al alcance de sus colmillos; o a los caballos mordiendo toda tabla que en establo se ponga a la altura de su boca.

Todos los animales necesitan actividad motora y espacio vital, las palomas reproductoras más aún, sobre todo cuando muchas de ellas han aterrizado en el palomar de reproducción después de una dilatada carrera deportiva. Para estas palomas de vuelo que han vivido en relativa libertad y que la aman realmente, que les pasemos al palomar de vuelo no es precisamente un premio (excepto que pueden copular) sino más bien es un inmerecido castigo. Si les privamos de esa actividad motora (vuelo) y social (bando), pueden adquirir trastornos de conducta por aburrimiento o falta de actividad que la sumerge en una apatía poco beneficiosa para la cría.

Si les privamos de la posibilidad de criar en libertad, al menos hay que procurar que en el palomar de reproducción tengan contacto con los elementos: el sol, la lluvia, el viento.

El sol es vida y sin sol la vida languidece. Es bueno que tengan al menos tengan contacto directo con el sol, pues la radiación UVB es imprescindible para metabolizar el calcio y la vitamina D y los rayos UVA son necesarios para el bienestar emocional de todos los seres vivos. En caso de que sea imposible que el sol entre directamente en el palomar de reproducción, se podría intentar hacer llegar el sol a través de un sistema de espejos, que se van enviando los rayos uno a otro hasta que lleguen al palomar (tipo periscopio). Al menos es un buen sucedáneo. En caso de que sea imposible que por el sistema de espejos llegue el sol al palomar, se podría intentar "solearlas" con unas lámparas especiales que hay para reptiles cautivos (tan necesitados de los rayos solares).

Las palomas disfrutan cuando llueve abriendo sus alas llamando y provocando a la lluvia, así permanecen un buen rato, disfrutando de esa bendición que cae del cielo. Los voladeros al aire libre les proporcionan poder disfrutar de ese privilegio.

El viento en los voladeros las fortalece, las corrientes de aire las enferman. Observando estos dos principios, las palomas disfrutarán del viento de su voladero y se fortalecerán.

Tengo un amigo aficionado que a la vez es veterinario, que con muy acertado criterio les coloca en el palomar de reproducción corbatas viejas colgadas para que las palomas "jueguen" con ellas. Parece ser que el invento funciona y las palomas se entretienen picoteando la corbata azul y luego la roja. Lo mismo que corbatas se pueden colgar cuerdas, o cualquier objeto con el que las palomas puedan entretenerse con sus picos. Antiguamente algunos aficionados les colgaban en los palomares espigas de bacalao, pero no por la razón ocupacional para la que se cuelgan las corbatas, sino para que al picotear la espiga, las palomas obtuvieran la sal que tanto necesitan. También se pueden poner esas cuerdas o corbatas después de haberlas sumergido en una salmuera y se hayan secado, de este modo matamos dos pajaros de un tiro: las palomas se divierten a la vez que se proveen de sal. Otro amigo, tenía como aislante en el techo de su palomar de vuelo planchas de porexpan. Las planchas estaban en algunas zonas al alcance de sus picos, y las palomas en sus ratos de ocio o mejor dicho de aburrimiento las habían hecho desaparecer, no tenían más entretenimiento que ir quitando una a una esas bolitas tamaño guisante o sorgo que conforman esas planchas....y eso que las palomas volaban a diario.

Los criadores de loros conocen bien el aburrimiento de sus aves y en el mercado pueden comprar un buen surtido de utensilios que nosotros podemos copiar y adaptar a nuestros palomares:



Enfrente de mis palomares de vuelo tengo siempre sembradas lechugas o acelgas para que las palomas las piquen a su libre albedrío; pues bien, si las palomas están libres todo el día, picotean las lechugas o acelgas tímidamente y ocasionalmente y en muy poca cantidad. Si al día siguiente dejo a las palomas en el palomar sin volar y pongo una lechuga en cada palomar, las devorarán totalmente a pesar de que el día anterior estando en libertad casi ni las probaron.

Fisiológicamente, las palomas no necesitan mucha lechuga, pero psíquica y físicamente necesitan alguna actividad y picotear esas lechugas cubre esas necesidades más psíquicas que físicas y además esa actividad que exige picar una lechuga, rompe la monotonía que imprime estar cerradas en el palomar. En un día se comieron las lechugas que habitualmente se comerían en 15 o 20 días estando en libertad.

Para tenerlas ocupadas, a las palomas reproductoras les planifico la semana: dos días/semana les proveo de verduras (lechuga, acelgas, verdolaga, etc), una vez/semana toca baño, y otra vez a la semana les proveo de paja para tapizar sus nidos. Parece una tontería, pero estas actividades las

palomas lo agradecen y las saca de su aburrimiento habitual teniéndolas entretenidas un buen rato. A veces también les he puesto música melódica y parece que no les disgusta. Y también les pongo pan del día anterior (a ser posible integral) para que se entretengan picoteándolo un buen rato, pues les encanta el pan, posiblemente por su contenido en sal.

Creo que para nuestro interés, el bienestar animal es muy beneficioso tanto a la hora de volar como a la hora de reproducción. La paloma ha de sentirse bien tanto física como emocionalmente, por lo que debemos proporcionarle armonía con el medio en que vive y por supuesto cubrir sus necesidades específicas.

La FAWC (Una especie de organismo para velar por el bienestar de los animales de granja) tiene sus "tablas de la ley" del bienestar animal:

*Los animales deben :*

- *Estar libres de hambre sed y malnutrición.*
- *Estar libres de incomodidad, malestar ni disconfort térmico.*
- *Estar libres de dolor, heridas y enfermedades.*
- *Ser libres de expresar su comportamiento normal, proporcionando al animal suficiente espacio y compañía de individuos de su especie.*
- *Estar libres de miedo y angustia, asegurando las condiciones que eviten el sufrimiento mental.*

Si observamos estas normas, conseguiremos que la paloma sea capaz de mostrar todos sus patrones normales de conducta, porque se le proporciona el espacio necesario y las instalaciones adecuadas, y se aloja en compañía de otros individuos de su especie.

Creo que estas han de ser las condiciones mínimas en las que han de estar nuestros palomares y sobre todo nuestras palomas condenadas a reclusión, a partir de estos mínimos cualquier mejora que hagamos en el palomar en ese sentido, las palomas nos lo agradecerán sobradamente con hijos sanos y robustos para que en un futuro rompan los cielos intentando volver a casa.

Felix Matín Vilches